El Pueblo Manchego

Suplemento al núm. 597 ✠ Ciudad Real 1.º de Enero de 1913

Crisis gravísima. Maura se retira de la política. Otros prohombres renuncian sus actas de diputados y senadores

A las cuatro y media de hoy hemos recibido un telefonema urgente de nuestro corresponsal especial en Madrid trasmitiéndonos una noticia sensacional, que en los primeros momentos hemos acogido con el mismo efecto que habrá causado en todas las personas que de ella hayan tenido conocimiento.

En dicho telefonema se nos decía lo que á continuación verán los lectores.

Inmediatamente hemos expuesto nuestro servicio en el Casino de Ciudad Real, donde se ha comentado el caso acaloradamente dadas las circunstancias gravísimas porque atravesamos.

No hemos querido hacer una hoja extraordinaria con el contenido de nuestros primeros despachos hasta tener la ratificación de la noticia que se acogió al principio como rumor.

Una vez en posesion de la verdad nos decidimos á dar cuenta al público de los trascendentales acontecimientos del día.

Ellos por sí solo tienen una importancia tan intensa, que no tenemos para que acentuarla nosotros.

La retirada del Sr. Maura de la política renunciando á su acta de diputado y juntamente con él prestigiosos personajes del partido conservador es algo, tan inusitado en la política española, que sorprende y suspende el ánimo en los primeros momentos.

Persuadidos nosotros de lo magno del acontesimiento, no hemos querido retrasar ni un minuto las noticias que desde Madrid nos han sido transmitidas.

Nuestros telefonemas han sido los primeros portadores de la nueva excepcional y en esta hoja se contienen los detalles del acto realizado por Maura y los primates del partido.

No son estos momentos de hacer juicios pues la premura del tiempo y el efecto que á nosotros como á todos los españoles causa el hecho, no dan lugar á otra cosa.

Desde luego no puede ocultarse á nadie medianamente iniciado en los asuntos de la política, que estos acontecimientos han de tener consecuencias de gran alcance.

España entera comentará á estas horas la actitud del Sr. Maura, bajo los distintos criterios contenidos en los ideales políticos de cada cual.

Tal vez muchos de los comentarios que se formulen sean aventurados.

Ahora nos llega lo externo de los hechos consumados.

Después será tiempo de reflexionarlo todo.

Lo evidente ahora es que lo recogido en esta información marca una fase nueva en la política, sorprendente, inesperada, y que responderá á una decisión fría y razonablemente premeditada.

Trazadas estas impresiones hechas al correr de la pluma nos limitamos á informar con la convicción de que el resultado del acontecimiento del día no se dejará esperar por mucho tiempo.

Maura se retira de la política.—La primera noticia.

Madrid 1-4-40.

Esta tarde á las cuatro, cuando algunos políticos se hallaban reunidos en el salón de conferencias del Congreso, pasando el rato como de costumbre, dijose que el Sr. Maura había hecho renuncia del acta de diputado, y que se retiraba de la política marchándose de Madrid.

La noticia ha producido gran sensación.

En el Congreso.—Gran revuelo político.—El público en la Puerta del Sol.

Madrid 1.º 5'40 t.

Por los pasillos de la Cámara popular apenas se puede dar un paso.

Nutridos grupos de políticos comentan la transcendental noticia de la retirada del Sr. Maura.

Dicen sus amigos que la decisión de su jefe era cosa conocida hace tiempo.

No obstante, la impresión que ha producido es enorme.

Nunca se habló en los círculos políticos con tanto calor y tan vivo interés como en el día de hoy.

En la puerta del Sol el público, en número considerable, espera ante los traspaientes de los periódicos amplitud de detalles, elogiando gran parte la decisión del Sr. Maura.

Los grupos de lectores se renuevan incesantemente, dificultando el transito público.

La carta de Maura.—Una nota al rey.

Al mediodia recibió aviso telefónico el director de *La Epoca*, Marqués de Valdeiglesias, de que para la edición de hoy recibiría una carta del señor Maura explicando los motivos que le han llevado á renunciar el acta y retirse de la política.

La carta del jefe de los conservadores va dirigida á los Sres. Azcárraga y Dato como ex presidentes de las cámaras.

Poco después recibió el director del el director de *La Epoca* y la carta mencionadas.

De su contenido informaré tan pronto que sea posible.

El Sr. Maura en su domicilio.—Oyendo misa.—Su decisión.

Esta mañana celebró el Sr. Maura con D. Eduardo Dato una conferencia de dos horas.

Peco después salió D. Antonio de su domicilio á oir misa de precepto, según su costumbre.

A nadie había comunicado su decisión, créese que excepto al Sr. Dato y al Sr. Lacierva.

Al volver de misa, el Sr. Lacierva estuvo en su casa á verle y le preguntó que pensaba de la solución de la crisis planteada ayer.

El Sr. Maura le contestó entonces: «Lo que opino de esa solución es la renuncia que de mi acta de diputado voy á enviar ahora mismo, seguida de una nota que dirijo á los Sres. Azcárraga y Dato, notificándole mi retirada de la política.»

El Sr. La Cierva exclamó:

—Pues ya sé lo que me toca hacer,» y despidióse afectuosamente del que hasta aquellos momentos había sido su jefe.

Otras renuncias de personajes del partido.

Después de la entrevista de la que doy cuenta el Sr. Lacierva se marchó á su domicilio y redactó la renuncia de su acta de diputado.

Lo mismo hicieron, por el orden que los cito, los Sres. Ossorio Gallardo, Maura (D. Gabriel), Dato y otros.

Créese que les seguirán todos los diputados y los senadores del partido y los concejales.

Un periodista interroga á Maura

Madrid 1.º 7'15 t.

Al conocerse en los círculos políticos la decisión del jefe de los conservadores, varios periodistas se dirigieron á casa del Sr. Maura, que ya estaba llena de exministros, diputados y senadores.

Uno de nuestros compañeros logró ver al Sr. Maura, é interrogado este acerca de lo que se rumoreaba díjole:

«Es cierto; renuncio el acta y me retiro á la paz del hogar. Puede nsted decirlo á sus compañeros.»

En casa de Lacierva.—Una noticia falsa.

El domicilio del ex ministro de la gobernación ha estado toda la tarde concurridisimo.

Fueron á visitarle gran número de diputados y senadores y muchos periodistas.

A las preguntas de unos y otros se limitó á decir que era cierto cuanto se había dicho, y que él nada tenia que añadir.

Se insistió en arrancarle algunas declaraciones, y dijo entonces: «mi comentario es la renuncia del acta; seguir al jefe».

Habíase dicho en la circulos políticos que el Sr. Maura salió de Madrid, y la noticia no se confirmó: D. Antonio continúa en su domicilio rodeado de amigos y personajes del partido.

Cómo explica Maura su decisión

Madrid 1.º 9'40 n.

En la carta que el Sr. Maura dirije á los Sres. Azcárraga y Dato, y que esta noche publicará *La Epoca*, dice que á ellos, sus amigos, expresidentes de las Cámaras, que han conocido día por día su intervención en los asuntos políticos; se dirije para que den á conocer su decisión al partido.

Habla de lo que hubiera dicho al rey, de ser llamado á consulta,

Añade que su renuncia, y su retirada de la política, no depende de su voluntad, sino de las circunstancias en que se halla hoy la política interior, en la cual entiende no debe colaborar.

Afirma que no estorbará á su sucesor, y que desea continuar siendo amigo de todos los que le siguieron en política..

La nota que publica el partido conservador, y que Maura pensaba entregar ayer al rey, es extensísima.

Dice en ella que no se trata de la oportunidad ó inoporunidad de que dispusieran de la gobernación del Estado los liberales ó los conservadores, sino de los acaecimientos que se han venido sucediendo en la política interior hasta el día.

Su determinación, añade, obedece á los grandes inconvenientes creados por ese estado de cosas, obligándole á delegar la responsabilidad de la jefatura de un partido, sin que ningún respeto humano pueda evitar que diga la verdad ante los supremos jueces el rey y el pueblo.

Afirma que desde antes del actua reinado, los liberales y demócratas con sus disturbios, no se han cuidado del orden y la armonía que debe existir entre los partidos turnantes llegando á mediotirar el poder público.

Se estiende en otras consideraciones, cuyo contenido abarca extremos interesantisimos.

¿Llamó el rey á Maura?

A última hora se dice en los círculos políticos que D. Alfonso ha llamado á Maura á Palacio.

Todavía no hemos podido comprobar la noticia.

IMPRENTA DE EL PUEBLO MANCHEGO